

CRONICA DEL MES - MARZO /79

Todos los meses del año están llenos de acontecimientos importantes en un país como El Salvador, de gran dinamismo y de grandes contradicciones. Pero tal vez el mes de marzo sea uno de los más relevantes, por las tensiones sociales que se han manifestado durante el mismo.

La mano de obra sindicalizada en el país está constituida por una minoría de los trabajadores. Los sindicatos se encuentran divididos en múltiples agrupaciones, por lo que pierden fuerza y capacidad de lucha. Los obstáculos que se le ponen al sindicalismo son infinitos, desde la no aceptación en algunas empresas, hasta la persecución, e incluso el asesinato de líderes sindicales, como ha sucedido en los últimos años repetidas veces. Parecería que los sindicatos en el momento presente era cuando menos podían enfrentar una situación que les era adversa.

Huelgas aisladas, por reivindicaciones laborales o sociales, como la de los pesqueros, o la de los trabajadores de La Constancia y Tropical, no parecía que pudieran tener trascendencia nacional. Serían declaradas ilegales, como siempre, serían disueltas por la fuerza, y se reanudaría el trabajo, con las consabidas represalias. Pero esta vez no fue así. La huelga de La Constancia, por supuesto, fue declarada ilegal, y al cumplirse el plazo, las instalaciones en las que se mantenían los obreros fueron rodeadas por fuertes contingentes armados. Pero éstos no desalojaron a los obreros, y la huelga sería resuelta por medio de negociaciones. ¿Por qué esta nueva solución?

Los obreros estaban dispuestos a jugarse el todo por el todo. Otras fuerzas sindicales se les unieron en apoyo. Organizaciones populares se solidarizaron en la lucha social. Tal vez el reciente caso de San Pedro Sula, Honduras, hizo su impacto. Hubo barricadas y quema de buses, el transporte público quedó restringido. La energía eléctrica fue suspendida en señal de aviso de los sindicalizados en esa rama. El gobierno, en fin, contra la manera acostum-

brada de actuar, no intervino en el desalojo de los que se mantenían en la fábrica, y dejó que las fuerzas sociales en conflicto se entendieran racionalmente. Una comisión negociadora, en la que no podía faltar el Arzobispo de San Salvador, Mons. Oscar A. Romero, tuvo días duros de negociación, pero al fin fue posible el diálogo y el entendimiento, y se inició, tal vez, una nueva época social.

El conflicto había dejado varias lecciones: se podía dialogar y negociar razonablemente, sin intervención de la fuerza; los obreros tenían una gran disciplina, sumada a una ilimitada capacidad de sacrificio y riesgo hasta de sus vidas; la energía eléctrica es clave para el país, y el control de la misma por los sindicatos es decisivo para las negociaciones; los obreros, los sindicatos, y las organizaciones populares, unidos, habían logrado un triunfo, que los robustecía y revitalizaba; el gobierno, por su parte, o había capeado el temporal, o había tomado una nueva política en los conflictos laborales, de ser interventor directo había pasado a ser observador, o a ser garante del orden, para que las partes se entendieran entre sí, y habría propiciado el diálogo, siquiera presionando; si en el primer momento rodeó las instalaciones, dispuesto a intervenir, sin embargo no lo hizo, a pesar de las peticiones del capital; y si ocasionó 7 muertes y varios heridos, fuera de las instalaciones, y a transeúntes y mirones, provocativos quizás, siguiendo el método anterior, y en vez de utilizar medios más modernos y moderados, como agua, proyectiles blandos, o disparos de fogeo, empleó balas mortales, sin embargo su conducta posterior tal vez indique que, al fin, aprendió que su tarea no es la de someter a los trabajadores y al pueblo a los intereses del capital, sino la de servir de árbitro y propiciar el bien común, y fomentar el entendimiento racional entre las partes en litigio.

La Constancia fue el primer momento. Después se presionó, en la misma forma, para que se resolviera el conflicto de los pesqueros. La fuerza uni-



da de los trabajadores logró un segundo triunfo pacífico.

El sindicato de energía eléctrica, después de haber sido decisivo en que las otras negociaciones se resolvieran favorablemente para los obreros, planteó sus demandas globales. Interrumpidas las negociaciones, el país quedó sin energía eléctrica por 23 horas seguidas, paralizando la mayor parte de la vida nacional. Las instalaciones estaban tomadas por los obreros, y aunque se presionó al gobierno para que las interviniera, como los obreros amenazaron con volarlas, el ejército no intervino, y el conflicto se arregló en la mesa de negociaciones.

Siguieron otras huelgas, también declaradas ilegales; la de la Delicia ya se ha solucionado pacíficamente; los mineros del norte del país se encuentran todavía en lucha por sus demandas; ANDES tiene planteadas exigencias al Ministerio de Educación, sin haberse lanzado todavía al paro.

Las madres de presos y desaparecidos políticos se tomaron unas horas la catedral, reclamando por sus hijos. Otros conflictos que han llamado menos la atención, o que se han debido a la adhesión o solidaridad, se han ido resolviendo.

Los obreros han descubierto su importancia en la economía del país, y la fuerza que tienen cuando se unen; han saboreado el triunfo, y no se van a dejar fácilmente explotar como antes; si se emborrachan por el éxito y la victoria, la paz social se podría ver amenazada, pero son conscientes y disciplinados, y en el fondo todavía débiles.

El capital se ha enfurecido contra los obreros y contra el gobierno que no se ha puesto, como otras veces, a sus pies, y parece que ANEP ha lanzado amenazas. Un grupo se ha organizado para exigir responsabilidades e indemnizaciones, por los daños causados, sobre todo por el corte eléctrico, en lo económico y en las vidas que dicen que se han perdido por la falta de electricidad, como si alguna vez les hubieran interesado otras vidas que no fueran las suyas; a ninguno de ellos se les ha ocurrido demandar responsabilidades a la parte empresarial por no haber negociado antes y por haberse tenido que lle-

gar a los cortes y paros; es lógico, están por el capital, y no por el pueblo. Otros, en cambio, han sido más sensatos, más moderados, o más astutos; la Cámara de Comercio e Industria ha pedido que se revise el Código de Trabajo, y la legalidad de las huelgas, por trasnochado para la situación actual. Otros, en fin, recuerdan que los hospitales y otras instalaciones básicas deben estar prevenidas para cualquier emergencia y disponer de generadores propios.

El gobierno, como no podía menos de suceder en estas circunstancias, y dado su respaldo político, se ha quedado sólo. El capital se le ha enfrentado, por creer que lo ha traicionado y que no se ha puesto incondicionalmente al servicio de sus intereses exclusivos. El pueblo aún no le tiene confianza, y más sintiendo en su carne algunas muertes, como las acaecidas todavía al comienzo del conflicto de La Constancia. Pero el gobierno, tal vez, ha mostrado deseos de iniciar una nueva política, y eso, de seguirse a fondo, le puede dar el respaldo y la legitimidad de que carece. Si a esta postura de observador y propiciador de diálogo se sigue una decidida opción por el bien común, una erradicación total de los métodos de represión, una toma de medidas de beneficio social y de reforma estructural de las injusticias presentes para servir a todos los ciudadanos sin venderse a los poderosos, se puede iniciar un clima de confianza de parte de las mayorías, y un cierto margen de paz social. De lo contrario, y dado que el capital tratará de obstaculizarlo al máximo, sus días pueden estar contados, pues se halla solo ante todas las fuerzas de la sociedad.

Los grupos extremistas, por su parte, se han mostrado bastante activos en el mes de marzo. Las FPL mataron a un jefe de personal subalterno de ADOC, a un miembro de ORDEN y a un Mayor retirado y enlace de ORDEN en Santa Ana; en venganza por las muertes de ciudadanos con motivo de la huelga de la Constancia, mataron a dos policías de patrullas de caminos; además pusieron bombas en varios sitios, como en Ahuachapán, y tal vez en la Guardia Nacional de San Marcos, aunque este hecho todavía en el mes de marzo no había sido ni recla-

mado ni esclarecido. El ERP también puso bombas. Las FARN han mantenido en expectativa y angustia al país, debido a la situación de los cuatro secuestrados que están en su poder desde hace meses; el Sr. Liebes, acaudalado exportador de café y hombre de empresa, que fungía además como Cónsul "ad honores" de Israel en El Salvador, fue asesinado por ese grupo, sembrando la consternación nacional, y haciendo temer por la vida de los otros tres secuestrados. Sin embargo, en la última noche del mes de marzo, fue liberado el Sr. Suzuki, japonés que tenía meses de estar en sus manos. Respecto a los dos ingleses que aún quedan en su poder, no hay nuevos datos.

Han seguido apareciendo cadáveres: uno en San Jacinto, otro dentro de un costal en el lago de Güija, dos jóvenes en San Salvador. Todavía se utiliza el método de liquidación de personas que tienen distintas posiciones. Se ha dicho que algunos de los asesinados eran sindicalistas, pero no se ha podido esclarecer la verdad. Ha habido enfrentamientos en el campo, con varios muertos. En San Vicente han sido asesinados varios campesinos.

La ANEP se ha lanzado abiertamente a la ofensiva. En un comunicado con gran despliegue de publicidad, y diciendo que analizaba la realidad, acusó a la iglesia y al Arzobispo como instigadores y causantes de la lucha de clases. Después trajo a un maestro de escuela —de la Escuela Superior de la Seguridad Nacional de Chile— para que recitara, a través de la televisión, las maravillas del capitalismo y de la tiranía de Pinochet, y las maldades del socialismo, y para que nos exhortara a la aceptación resignada de la desigualdad, porque —dice— así lo ha hecho Dios. En los momentos más álgidos del conflicto laboral, incitó la ANEP a la lucha de clases, e incluso a la lucha política, con dos comunicados furibundos e irracionales, poniéndose en contra de todo entendimiento negociado.

En cambio, la Cámara de Comercio e Industria se portó en forma mucho más sensata, y pidió que se revise el Código de Trabajo. El Sr. Samuel Quirós, en el discurso de otorgación del Premio Nacional de ASI, después de fustigar a los Estados Unidos y a su política de derechos humanos, incitó a los empresarios a no ser retrógrados, y a desarrollar el país. Finalmente, ha resurgido de sus cenizas la organización derechista y asesina FALANGE, amenazando con tomar venganzas y hacer la "justicia" por su cuenta.

En el mundo del capital se ha luchado también por obtener prerrogativas durante este mes. Los algodoneiros, con una cosecha baja, y sin atribuir el incendio de unas bodegas de la Cooperativa de Usulután a manos subversivas, lanzaron una campaña de altos vuelos para obtener beneficios fiscales. Durante varios días los periódicos publicaron hojas ente-

ras, bajo el lema "Es noble el algodón", pues dice que un millón de salvadoreños vivimos de su cultivo, y que genera más empleos para más salvadoreños. El plan dio resultado, y se les otorgó una ampliación en el cupo de crédito. Los cafetaleros no se quisieron quedar atrás, y alegaron que el café no deja utilidades, y que también a ellos había que ayudarles. Sin embargo, su petición, al menos por ahora, no prosperó.

El gobierno, en el mes de marzo, tomó ciertas medidas que pueden indicar un cambio de rumbo. Ya en el mes de febrero había abolido la Ley de Defensa y Garantía del Orden Pública, pero, con su publicación en el Diario Oficial en este mes, quedó suspendida su aplicación, y 75 detenidos bajo la ley son beneficiados y puestos en libertad. Si se aclaran los casos de desaparecidos y de otros detenidos que no pasaron a los tribunales, se puede esperar una era de menos represión.

La crisis económica que atraviesa el país, y la falta de inversión del capital privado que no encuentra incentivos, se trata de paliar desesperadamente con una fuerte inyección de inversiones públicas. Entre proyectos, solicitudes, peticiones de aprobación a la Asamblea, y asignaciones, son mucho los millones que se invertirán en los próximos años: ANTEL, 147 millones de colones; Ganadería, 40 millones, procedentes del BID; el Fondo Social para la Vivienda, 120 millones en casas; el Estado invertirá 280 millones en dos carreteras; 33 millones irán para el desarrollo de la Zona Norte; 23 millones para nuevos complejos industriales; 28 millones para las Zonas Francas; en la Central de Aduanas se gastarán 25 millones de colones; el ISTA emitirá bonos por 50 millones de colones; el Banco de Fomento Agropecuario ha concedido créditos por 175 millones; y, desde su esfera privada, la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima trabajará este año con un presupuesto de 33 millones de colones.

Por otro lado, al liquidar el presupuesto nacional correspondiente al año pasado, ha quedado un superávit, que ayudará al gobierno en inversiones para el presente. Nuevos ingresos públicos se perfilan en adelante. El autódromo "El Jabalí", construido contra las opiniones más sensatas y generales, se había librado de impuesto, pero en adelante lo tendrá que pagar, como es justo. También los concursos, como el de las reinas de belleza, que utilizan a la mujer como instrumento para hacer buenos dineros desde el presente, y por decisión de la Asamblea Legislativa tendrán que pagar sus impuestos.

En el orden sociopolítico el gobierno tuvo actitudes importantes. Al comienzo del conflicto laboral el Presidente Romero dirigió un mensaje al país, en el que mostró una actitud moderada, pues, si bien dijo que se podían tomar medidas de restricción de garantías, ni el gobierno ni el pueblo las de-

seaban; la conducta que siguió el gobierno en el conflicto estuvo de acuerdo con esta moderación. Se reunieron los Presidentes de Honduras y El Salvador con el de Guatemala, y se han de haber tratado los problemas comunes y del área. ¿Qué significa este encuentro? De hecho se habla, a continuación, de la constitución de un "nuevo eje", aunque, por supuesto, ha sido desmentido. La Asamblea Legislativa aprobó una nueva Ley de Arrendamiento de tierras agrícolas, que implica la expropiación de tierras ociosas, lo cual puede ayudar a continuar la política de distribución de tierras que comenzara el ISTA en el presente año, y que puede aliviar la situación del campo. Se ha creado la Subsecretaría de Vivienda y Desarrollo, para dinamizar la construcción de viviendas, problema angustioso en el país. Finalmente, se contempla la posibilidad de establecer relaciones con Yugoslavia y Rumanía, lo que significaría una apertura en la línea política internacional.

Algunas sombras, con todo, empañan esta posible nueva línea, como resabio o inercia de la anterior. Las muertes con motivo de la huelga de La Constancia no deberían haberse producido; ni las batidas indiscriminadas y los operativos militares atemorizantes del comienzo del mes; ni la muerte no esclarecida del Lic. Jaime Baires, ante la que la Guardia Nacional trató de mostrar su inocencia con un despliegue insólito de aclaraciones; ni la persecución y asesinato de campesinos. Es de esperar que la nueva línea de acción, si verdaderamente existe, vaya borrando estas manchas que le quitan credibilidad.

En otro orden de cosas, ha sido sintomático de la renovación interna de la Universidad Nacional de El Salvador, el que haya participado en una mesa

redonda sobre la Iglesia en América Latina el Arzobispo de San Salvador, Mons. Romero. Es el primer Arzobispo que es invitado a participar en ese centro de estudios en la última época.

Dos sucesos en el ámbito centroamericano pueden tener su repercusión en El Salvador. En Guatemala sigue la barbarie política, y en este mes, además de los asesinatos diarios que permanecen impunes, ha caído otro de los líderes de la oposición, Guillermo Colom Argueta, víctima de los grupos de exterminio de derecha, amparados por el gobierno.

En Honduras la agitación laboral alcanzó temperaturas muy elevadas. Una huelga en San Pedro Sula se disolvió con la intervención violenta del ejército, dejando un saldo de obreros muertos y las instalaciones de la fábrica destruidas. Como justificación, el gobierno habló de una ola de subversión y de conspiración a nivel centroamericano.

El mes de marzo ha sido de gran actividad, y la vida social, intensa. El gobierno de El Salvador parece haber tomado más conciencia de la situación del país, de su papel en la vida nacional, y de la independencia que debe mantener frente a las diversas fuerzas e intereses, para servir a todos. Dependerá de la consistencia de este convencimiento, de su avance hacia el logro del bien común, de la postura que tome por encima de los intereses particulares, y de la sensatez del capital, el que la nueva línea se robustezca, y que entremos, al fin, por el camino de la racionalidad hacia la democracia.

Eugenio C. Anaya, h.